

La séptima parte versa sobre *La centralidad de la persona*. En ella contamos con los siguientes trabajos. *La inobjetivabilidad de la persona en Max Scheler: el modo de ser conocida que no le corresponde*, Gonzalo Alonso Bastarreche; *Lo irrepitable de la persona como innegable trasunto para el pensamiento actual: algunas elucidaciones de Urbano Ferrer*, Javier Barraca Mairal; *La experiencia integral como epistemología primera*, Juan Manuel Burgos; *La persona como fin-en-sí. Ecos de una doctrina tomista*, José Ángel García Cuadrado; *La figura del maestro y su carácter donal frente a su idea como líder social: algunas reflexiones filosófico-educativas a la luz del pensamiento de Urbano Ferrer*, Miguel Rumayor Fernández; *Pruebas personalistas de la existencia de Dios*, Josef Seifert.

Llegamos a la última parte de la obra que es una *Miscelánea* compuesta de cuatro aportaciones. *A favor y en contra de la explicación de Quiles sobre la deducción analógica*, de Jos Luís Caballero Bono; *Los principios philosophiae Renati Descartes y el planteamiento de la filosofía de Espinoza*, Ignacio Falgueras Salinas; *El conocimiento como actualización. Una aproximación al pensamiento de Zubiri y Polo*, Antonio R. Miñón Sáenz; *Consideraciones sobre el problema del alma en la fenomenología de Edith Stein*, Rubén Sánchez Muñoz.

Alberto Sánchez León. Universidad de Navarra
asanleo@gmail.com

HADJADJ, FABRICE; MIDAL, FABRICE

¿Qué es la verdad?, (Traducción de Carlos Esteban), Homo Legens, Madrid, 2020.

Aunque los libros de Fabrice Hadjadj tienen un tono y un enfoque semejante, el lector no se acostumbra a la valiente originalidad con la que el autor francés plantea y expone su pensamiento, cimentado siempre en una visión cristiana de la filosofía. En este caso su osadía toma cuerpo en un encuentro filosófico y ecuménico. Hadjadj se encierra durante algunas horas en la catedral francesa de Rouen, participando en una mesa redonda para mantener un álgido debate

con el conocido profesor de filosofía y budista Fabrice Midal. De ese encuentro nace: *¿Qué es la verdad?* Una obra breve de filosofía de las religiones, ideal para leer en una tarde de domingo de confinamiento o en un momento similar. El libro se hace atractivo en tal contexto, ya que aborda temas como la verdad en la propia vida, el yo y la religiosidad. Realidades a las que toda persona se enfrenta, directa o indirectamente, de modo especial en una situación de encierro e incertidumbre.

Inicia la obra con un magnífico prólogo de Enrique García-Maíquez donde se contextualiza la *disputatio* que tuvo lugar el dos de junio de 2010 en Rouen, durante las Fiestas de Juana de Arco. Allí se explica el peculiar estilo, también hablado, de Hadjadj, repleto de ironía y juegos de lenguaje, del materialismo espiritual con el que deleita a sus lectores. Este autor asoma con desparpajo al lector a lo absurdo o banal de las cosas para elevarlo después a un ámbito de profundo sentido. Por otra parte, está la riqueza de la aproximación artística de Fabrice Midal: poético, culto, espiritual y hostil ante la sociedad del entretenimiento. Ambos autores se sumergen en un debate cuyos vectores apuntan a Jesucristo entendido como raíz y verdad de la existencia humana. Midal aborda el Yo del Emmanuel y el del hombre en una interacción que supondrá el reconocimiento pleno de este segundo por la necesaria vía de su propia disolución. Hadjadj, por el contrario, propone el encuentro del tú humano con el Yo de Cristo, quien lo mantiene y llena de sentido sin aniquilarlo.

A la introducción española le sigue un prefacio sencillo de Philippe Maheut, Vicario general de la diócesis de Rouen, quien toma el papel de árbitro en este coloquio. Contextualiza, para aquellos que no pudieron escucharlo y para ser mejor comprendido por los que tengan la oportunidad de leer el libro, el ambiente artístico, intelectual y humano en el que acaeció la conversación recogida en la obra.

La primera intervención, a cargo de Fabrice Midal, es la de un profundo conocedor del arte cristiano que considera en su legado universal y su verdad poética algo que eleva al hombre a las exigencias de la vida del espíritu. Midal, formado en el budismo tibetano, entiende el arte como aquello que confronta al hombre

con lo que de verdad importa. Para este pensador la ascensión del espíritu implica la disolución del Yo en la grandeza de la experiencia estética. Según expone, tal experiencia sobrepasa lo razonable y el egoísmo y escinde el Yo de las ataduras del mundo material y del entretenimiento. Tal desprendimiento es para Midal el principio del que brota el amor, que es la otra cara de la verdad, como experiencia radical contraria a la materialidad del mundo.

Puede llamar la atención, incluso escandalizar por frívolo a los que no le conocen, que, frente a lo anterior, Fabrice Hadjadj en su intervención comienza hablando de un alumno “zote” al que explicaría —tal vez lo haya hecho alguna vez— que la reflexión sobre la belleza se materializa en la contemplación del cuerpo de una mujer, quizá el de una hermosa compañera de clase. Trata de esa manera peculiar de ilustrar cómo la materia también anuncia y concentra la verdad de Dios. Cristo no es un concepto abstracto, ni siquiera solo el inspirador de la belleza del arte, sino la verdad encarnada en un hombre completo. Con un Yo determinado que comparece junto al propio del hombre y a quien hay que buscar, escuchar y algún día abrazar. Por eso, para Hadjadj, frente al itinerario budista que solo quiere despertar el espíritu, el cristianismo desea también salvarlo espiritual y materialmente, manteniendo esta relación interpersonal con Cristo. Para este pensador, la comprensible y estratégica huida del desapego budista ante el dolor y la muerte en la vida contrasta con la misteriosa acuciante necesidad de la asunción del drama y el padecimiento en el planteamiento cristiano.

Terminadas las dos intervenciones, se abre a los asistentes un turno de preguntas, todas ellas de gran nivel teológico y filosófico sobre la poesía, el arte, la mística religiosa, que ambos pensadores, desde los presupuestos mencionados, responden con gran agudeza.

Miguel Rumayor. Universidad Panamericana
 mrumayor@up.edu.mx